

# *LOS TRES CAÑONES Y EL PAITITI*

**...y las señales que se han dado para quien han sabido verlas, estaban dirigidas a hacerles ver que cada vez estaban más cerca de alcanzar el Paititi interior, donde se puede vibrar en sintonía con el universo y el Real Tiempo. (Maestro Joaquín, 17-08-2005)**

**Prepárense ahora para cruzar el tercer cañón, que es el más peligroso y difícil, el de vuestro interior y enfrentar con conocimiento de causa todo lo que han descubierto y vislumbrado de ustedes mismos, y que requiere un cambio profundo, para que entonces puedan llevar con ustedes y sobre ustedes los conocimientos del Plan que les removerá hasta los cimientos. (Sampiac, 17-08-2005)**

Sobre 500 msnm se encuentra Pusharo y desde que llegamos la primera vez en 1989 lo consideramos un lugar sagrado, en la margen derecha del río Shinkebeni se encuentra la pared de roca llena de petroglifos con diversos signos y figuras en la que predominan los rostros en forma de corazón, creemos que allí está plasmada la historia de la humanidad que conocían los Incas y a no dudar la ruta para llegar al Paititi.

En los datos al que podemos acceder en diferentes anotaciones, sobre el descubrimiento de los petroglifos de Pusharo, se dice que fueron encontrados por primera vez en 1909, durante una "carrera de indios" por un cauchero (el que busca y extrae el caucho), doce años más tarde, el 14 de agosto del 1921, estos petroglifos fueron avizorados, por el dominico Vicente de Cenitagoya acompañado por el fraile de su congregación Jesús Broca y el sacerdote José Rodríguez así como por tres guías machiguengas; En julio de 1969 llegó a Pusharo el médico y explorador arequipeño Carlos Neuenschwander Landa, buscador del legendario Paititi, quien al verse impedido de aterrizar con el helicóptero a su disposición en la meseta de Pantiacolla, optó por la visita a Pusharo, junto con Santiago Yábar Calvo, empresario turístico del Cusco, los hermanos Corisepa (indígenas Huachipaires de Shintuya), y el taxidermista Celestino Kallinowski, luego lo hicieron el sacerdote Torrealba (1970) y así sigue la lista de varios exploradores.

Desde el punto de vista arqueológico, no se conoce explicación acerca de los diseños plasmados en el muro, ni correlaciones con otras culturas, se ignora asimismo la edad de estos petroglifos. Sin embargo los investigadores y exploradores creen que representa un medio para llegar al mítico reino de Paititi.

A pesar de que Pusharo es conocido desde hace mucho tiempo, recién fue reconocido mediante Resolución Directoral Nacional N° 015/INC, el 23 de enero de 2003, como Patrimonio Cultural de la Nación (Perú) por la Dirección Nacional del Instituto Nacional de Cultura (ahora integrante del Ministerio de Cultura recientemente creado).

Desde entonces han pasado siete años, y que sepamos no existen mecanismos administrativos ni recursos financieros apropiados para garantizar la conservación del

sitio ante una futura afluencia de visitantes. Esto es preocupante ya que los petroglifos, como se sabe, constituyen un bien no renovable, único, frágil e irreparable.

Sin embargo la sabia Madre Naturaleza se ha encargado de protegerla, dejándolo inalcanzable seguramente hasta mejores momentos.

El 10 de agosto había sido lleno de emociones y sentimientos, también de mucho esfuerzo para los peregrinos, como ya sabemos cinco llegaban por primera vez con todo lo que se habían informado por diferentes medios y por los informes de los que ya habíamos llegado, estaban extasiados y removidos interiormente al estar físicamente ante los símbolos, mientras nosotros nos imaginábamos la cantidad de agua retumbando y arrasando todo a su paso para que el petroglifo quedara protegido.

Dejando volar a nuestra mente con los gratos recuerdos pasados en Pusharo, ahora la realidad era otra, en los trabajos espirituales realizados noté que algo andaba mal en mi, logré relajarme bien pero no podía concentrarme al sentir una punzada en dedo pulgar del pié herido, esto me preocupó y esta preocupación bloqueó a mi mente que se repitió en las siguientes meditaciones.

Los trabajos y pasos dados en el viaje, ha sido expuesto magistralmente por el hermano Tell-Elam, en su informe general, por lo que lo que van a leer es la vivencia estrictamente personal del suscrito.

Pronto se hizo tarde, luego la noche y al ingresar a la carpa revisé a mi dedo del pié herido, lo aplasté y salió pus, esto me asustó, aguantando el dolor lo exprimí todo, luego lo limpié bien con alcohol, me sentí aliviado para cuando ingresaron mis compañeros de carpa, al tratar de dormir, mientras el elemento aire soplabla fuerte viniendo desde el cañón con un fuerte sonido que luego pasó, en mi mente se desató una infinidad de ideas, lo primero fue que hasta allí había llegado, no debería ser estorbo ni obstáculo en este viaje de misión, conociendo la ruta, mayor bien haría en quedarme en Pusharo, puesto que el calor, los mosquitos, el agua, al caminar cargando la mochila me perjudicarían y la herida se me infectaría más y esto sería fatal para todos, calculé que no menos de seis días estaría solo y no me ocurriría nada malo, pensé donde dormir, que hacer durante el día y como alimentarme, había visto el lugar seguro donde los nativos dejaron el motor del peque peque, allí protegido entre la roca y el motor con su larga cola sería mi “dormitorio”, la mitad del tiempo lo emplearía a explorar y la otra mitad estaría frente al muro meditando, la cocina no era problema ya que solo bastaba tener leña seco y fuego, mi pequeño tazón de acero sería mi olla y plato, todo lo planeaba en su mínimo detalle, estaba decidido que así sería, solo era cuestión que amaneciera para plantearlo.

Me desperté con una especial sensación de la presencia de la Hermandad Blanca y esto me llevó a recordar, que bastaría que uno solo pueda lograr el objetivo, los demás seríamos los acompañantes y protectores físicos, en mi caso apoyaría desde Pusharo

Llegó la mañana del 11 de agosto acompañado de un fuerte viento que pasó luego, y la voz madrugadora de Tell-Elam nos decía: A levantarse muchachos, no saben el espectáculo del sol naciente que se están perdiendo. Si, el sol proyectaba hermosos colores mientras iba ascendiendo flanqueado por la nubes, que reflejados en el río Shinkiebeni te elevan la vibración al contemplar la maravilla de la Madre Naturaleza, no había nada que envidiar a la salida del sol de Tres Cruces que se cuentan. En el trabajo matinal antes del desayuno sería el momento adecuado para

manifestar al grupo de mi decisión pero se adelantó la voz de Tell-Elam diciéndonos que ese día nos quedaríamos en Pusharo, fue una bendición, quedaban 24 horas para que la herida se sanara, había que confiar y poner todo de mi parte en cuidarlo. Así entraría en acción Hell-Aham “el doctorcito” a quien le manifesté lo que pensaba y le pedí que me hiciera una revisión, su diagnóstico recomendaba tomar antibiótico en prevención a una infección mayor, eso era lo que no quería, conociéndome, temía que mi mente se bloqueara, y así fue.

Durante el día me limité a no desentonar en los trabajos para que todo fluyera, siguiendo a lo que hacía y a donde iba el grupo, pero todavía persistía en mi mente que debería quedarme en Pusharo, aunque con el antibiótico había desaparecido el dolor, fue esta vez Eltiarem a quien le planteé que estaba pensando seriamente quedarme para no ser una carga a la expedición, con todo su amor me respondió que no veía razón para ello puesto que consideraba que lo superaría antes de partir, después del almuerzo necesitaba que Tell-Elam lo supiera, seguía considerando que lo más prudente era quedarme, sabiendo que la Hermandad Blanca se manifiesta a través de él le conversé lo que pensaba, fue muy atinado y decisivo pues en vez de cuestionarme, me dio mucha confianza y me hizo recordar que al parecer estaba destinado a ser probado siempre y que lo superaría como en 2005, fue un bálsamo e inyección de ánimo muy grande, tendría que tener confianza en la Gran Hermandad Blanca, en nuestros Guías, en mis hermanos presentes y en mis células, no sería un obstáculo, seguramente los mayores sabían lo que me iba a pasar, de lo contrario no me hubiesen convocado, había que tomarlo como parte de la asechanza y esto me dio fuerzas para seguir adelante.

*...En el viaje al Paititi serán acechados pero sabrán salir adelante con todo lo que han aprendido y con todos los que os protegen, porque llegaran a ver y a sentir complementando todo lo que se hizo y se logró antes. Desde el primer día hasta el último estarán protegidos y acompañados, y su caminar será como la cuenta regresiva, avanzarán llegando al principio pero como un nuevo comienzo.*

En la noche después de la meditación, Elexur en su BlackBerry, nos hizo escuchar la canción “Aquí estoy yo” de Luis Fonsi, cuyas letras tan sugestivas nos hacían decir lo mismo al Padre-Madre desde el fondo de nuestro corazón en aquel silencio místico de ese momento, alguien nos indicó la presencia de una nave, pudimos ver que estaba detenido expandiendo luz brillante y disminuyendo a intervalos por un buen tiempo, personalmente lo sentí como apoyo directo y cercano de nuestros mayores. Entonces ellos saben lo que me está ocurriendo. No será fácil, pero tampoco puedo rendirme antes de tiempo –pensé-

“Una vez decidido y empezado a caminar, ya no hay punto de retorno”, Así será, me dije antes de quedarme dormido.

Temprano aquel 12 de agosto de 2010, los cuatro elementos estaban presentes en Pusharo, empezando con el viento que quería arrancarnos las carpas. Nos despertamos y al levantarnos nuevamente contemplamos la salida del sol (fuego) al iniciar la caminata con nuestras mochilas de entrada nos mezclamos con el agua y la tierra.

La idea de ir adelante y tratar de captar en mi cámara los mejores momentos de la caminata y de los cruces por el río no podría hacerlo por tener que caminar con mucho cuidado, además para mi consuelo nuestros guías nativos iban adelante e impusieron desde el primer momento su ritmo veloz, a lo que le seguía Amixur, esto me desconcertó un momento dado que algunos se iban quedando rezagados y necesitaban ayuda, comprendí entonces que mi lugar estaba esta vez en proteger al grupo desde la retaguardia, esto se vería reforzado por cuanto para ayudar cruzar el río a los que necesitaban ese momento, al querer acomodar sobre mi mochila el bolso con mis cámaras para tener libre las manos, por mi descuido no estaba cerrado y se me cayó la cámara fotográfica en las piedras, estropeándose en el acto, tuve pena pero no había nada que hacer, como todos tenían cámaras estaba garantizado que tendría acceso a ellos y no había porque preocuparse tanto.

### **El Primer Cañón:**

Al cañón del Meganto llegamos pronto, cruzándolo sin mayor dificultad que la impresión que nos deja al estar en ese portal muy especial donde se siente el abrazo de la Madre Tierra hablándonos de formas diferentes que te hace más sensible y te va calando muy hondo en tu ser que se llena de esperanzas.

El río desde mi punto de vista estaba en término medio, ni cargado ni poco, entre dos o tres apoyándonos podíamos cruzar con relativa facilidad, salvo algunos puntos críticos que nos apoyábamos entre todos, poniendo en práctica la solidaridad y la unión del grupo, no había las playitas que conocíamos, solo habían más piedras, nos parecía distinto la ruta, todo estaba transformado.

Lo que noté es que en el lecho del río había suelto muchísimas más pequeñas piedrecitas, pues cuando dábamos pasos en el agua las piedrecitas flotaban y por algún lugar se metían a los zapatos, mis pies se habían acostumbrado a las sandalias, ahora lo sentía como prisioneras en los zapatos de tipo clásico que tan bien me sirvieron en Machu Picchu, opté por ellos por su comodidad y suavidad, dejando en el Cuzco a los botines un tanto pesados, pero hechos para caminar en terrenos difíciles (ya no había nada que hacer), por si acaso llevaba aparte de mis sandalias otras zapatillas con planta mas doble por si algo fallara.

El agua, las piedras, los palos, el peso y el esfuerzo al caminar en esos terrenos, poco a poco iban malogrando a los zapatos de los peregrinos y el primero fue el de Tell-Elam, inmediatamente varios sacamos nuestras zapatillas de repuesto y le ofrecimos, él se negó, nos faltó carácter para exigirle que los usara.

Tell-Elam esta vez iba siempre a mitad del grupo, ni adelante ni atrás, estaba con zapatos desigual, teníamos que cruzar al Shinkebeni otra vez, ya habían pasado casi la mitad del grupo y nos esperaban, no llegue a tiempo a la orilla para anticiparme, cuando me di cuenta del peligro le llamé tres veces para que me esperara, el sonido de la correntada en esa zona seguramente impidió que me oyera, avanzó y se resbaló y la correntada se lo llevaba, en mi desesperación llamé a Miguel como auxilio (creo que debí llamar a Calixto), dado que por la situación de mi pié no podría llegar a tiempo, ni Miguel ni nadie reaccionamos, la idea que tenía ese momento era quitar mi mochila y correr por la orilla hasta más bajo (y de seguro todos pensaban que hacer), en eso, inexplicablemente como impulsado por un resorte se incorporó solo, sentimos un

alivio al tremendo susto que pasábamos. Sabíamos que no iba a ser nada fácil, lo habíamos conversado a través del chat de los martes y viernes, puesto que algo nuevo y grande se recibiría, Tell-Elam sería asechado y nosotros haríamos de protectores, eso sería parte de nuestra misión en este viaje, no sabíamos por qué flanco podrían atacarnos, deberíamos estar atentos. Pasado el susto nos miramos y en el lenguaje de las almas nos decíamos que era el único descuido, también Tell-Elam aprendió la lección. Los que tomaban la delantera eran testigos de ver rastros de seres humanos descalzos que iban adelante nuestro.

El tiempo avanzaba y nosotros también, al promediar las tres de la tarde encontramos un pequeño descampado donde armamos las carpas, había poca leña y nos ingeniamos para encender el fuego en la arena húmeda para preparar algo de comer, nuestros hermanos nativos rápidamente pescaban y encontraron un racimo grande de plátanos pequeños que alcanzó hasta para que lo enterraran en la arena, hasta nuestro regreso, salvo el gran susto que nos dimos todo marchaba bien, de la rodilla para abajo mi pie derecho estaba como adolorido, deduciendo que era porque no pisaba parejo al caminar, la herida tenía ligera mejoría, el constante contacto con el agua ahora me era beneficioso, lo mantenía fresco y lo estaba cubriendo como por una capa bien delgada como protección que me llenó de alegría, la naturaleza sabiamente sanaba a la parte afectada, ¡Qué maravilla!

En las meditaciones ya empezaron los hermanos a percibir experiencias, por mi parte seguía bloqueado mi mente, no tenía la lucidez en los trabajos pese a estar muy concentrado, esto me preocupaba, sin embargo esperaba que para el momento requerido ya estuviera bien, la noche fresca y la oscuridad invitaban a más cosas y el grupo empezó a cantar y la selva nos acompañó, escuchamos cantar a todos y como era de esperarse “Radio OVNI” que nos acompañaba “transmitiendo” el viaje desde el Cuzco, transmitiría esa noche mágica, el programa “El Padrecito y sus Invitados” canciones lindas se escucharon empezando por los de los países bajos en holandés, el dúo uruguayo, la malagueña mexicana, desempolvando los recuerdos nuestro amado Sexto Pez cantó una canción en honor a San Francisco de Asís, esa melodiosa voz del “Padrecito” solo necesitaba empezar para no parar, Colombia con Santa María va, los cantos grupales, La Flor de la Canela desde Lima, “Sorteando el Mecanto”, hasta el Arroz con Leche entre risas alegres para terminar en una meditación grupal antes de descansar.

En la fotografía de ese momento se aprecia que estamos cubiertos por una energía como de un xendra.

Había que avanzar, por lo que el 13 de agosto temprano levantamos el campamento y alistamos las mochilas, cuando las chicas se acercaron al río, avistaron a una sachavaca en soledad que estaba nadando, lográndose fotografiarlo y en honor a este hermano menor el lugar quedó bautizado con el nombre de “Campamento sachavaca”, pero nuestros guías nativos conocían a la zona como Shiroquia. Al escuchar la historia de Cachán y el nombre del lugar nos hizo recordar a nuestro querido Ivashiroquia, haciéndonos pensar que no estaría muy lejos desde donde nos encontrábamos, todo la ruta era nuevo para todos pues lo que creíamos conocer estaba totalmente cambiando, la única orientación que tenía era ver a la montaña alta del Pantiacolla a la altura del cañón de Mecanto, el paisaje extremadamente bello, con los cerros azulinos, la verde floresta, la claridad y transparencia del agua del río donde



abundan los peces, la infinidad de piedras de todos los tamaños y colores, en medio de las cuales encontrábamos algunas trabajadas por la mano del hombre que habían sido arrastrados, la paz y armonía del lugar nos extasiaban y hacia suave el caminar, estábamos en el reino del Paititi. Y ese reino es un reino espiritual donde encuentras la claridad, en la tercera dimensión veías manifestarse a la madre naturaleza. Al Paititi no lo busquen en tercera dimensión. Todos podemos ingresar y para ingresar se debe tener la actitud del poeta que escribe con el corazón, con la sensibilidad, con creación, entonces puede abrirse la puerta que fue cerrada desde antiguo. Del más purísimo amor, reza el mapa.

Pronto, la alerta de nuestro espíritu nos hacía vibrar fuerte al llegar a río Ivashiroquia que da el ingreso a la Base Azul, llevándonos a dibujar en nuestra mente la ruta de viaje señalada en el muro de Pusharo, dónde la Montaña Azul “evalúa” a los peregrinos y da el permiso para seguir, retomamos a la ribera del Shinkebeni cruzando una trocha, avanzando encontramos la prueba física de que estábamos siendo adelantados por nativos “salvajes” a los que nuestros guías nativos llaman los “No contactados”, una ramadita atada a cuatro arbolitos de manera ingeniosa, donde ahumaban a la presa cazado (sachavaca), se deducía que habían acampado no hacía mucho tiempo, las cenizas de su fogata lo decía al igual que los restos de su alimento y las marcas donde habían dormido a la intemperie pero muy cerca a la fogata. La expresión de temor y preocupación de Miguel y Calixto les hacían decir que eran los no contactados o sea grupos nómadas que en pleno siglo XXI tienen costumbres, vestimenta y herramientas propias, al margen de toda civilización, peruanos o brasileños que viven desde tiempos inmemoriales en aislamiento voluntario, algo que nos parecía muy remoto en este tiempo lo estábamos constatando, por los rastros y el “campamento” abandonado, nuestros guías nativos sabían que eran dos hombres y una mujer. Para nosotros era un aviso de que debíamos redoblar la protección, protegernos entre todos, y como iba en la retaguardia sentía que estábamos siendo permanente observados en todo el trayecto, pero confiábamos en las fuerzas positivas.

Seramente pensaba en tener un cayado de apoyo, los años no había pasado en vano, las fuerzas flaqueaban y el río me entregó uno, pero vi que Eliatell-Rah estaba sufriendo equilibrándose entre las piedras como si fuera una ave estirada sus alitas, al alcanzarle le pregunté ¿ya no necesitas cayado? Me lo quitó el río, fue su respuesta con algo de tristeza. –Toma lo que me encontré. –le dije al entregarla. Eso era la ventaja de ir al último, podías darte cuenta de las falencias. Luego imaginé en un cayado para mí y se lo pedí a la Madre Naturaleza, la respuesta fue inmediata, me llegó el cayado que sería mi compañero inseparable a partir de ese momento (que me lo traje y lo tengo de agradecimiento en mi casa, muchos han podido verlo, y es con ello que luché a brazo partido para superar la correntada en el momento más crítico, Foto de la Dama de Luz)

Así, después de varios descansos, muchas cruzadas al río descubriendo señales, Miguel y Calixto desaparecieron de nuestra vista al meterse a la selva, no sé cómo ni porque ésta vez me encontraba adelante de todos y era mi obligación seguir, me encontré en una trocha pantanosa con olor desagradable, que al solo mirar causaba temor, no podía echarme atrás, tenía que dar seguridad de que estaba bien a quien estaba detrás de mí. Onancim una guerrera de Luz ejemplar, a ella le seguían los demás, allí apareció una pequeña ave que saltando iba delante de mí, este paso fue una prueba a la integridad, a la concentración, puesto que teníamos que dar pasos en el

piso que se hundía al no tener otra opción, y si por alguna razón te resbalabas te estaban esperando “estacas” puntiagudas naturales y otros cortados por el machete de Miguel, felizmente ya tenía mi cayado especial en donde apoyarme, hubo un momento cuando quise salir de esto ingresando a la selva de mi derecha, me impidió un hincón en el muslo, de inmediato lo aparté, no era la paca-paca que siempre se nos prendía en determinados lugares, esto era algo que salió de repente y se clavo de frente, proseguí mi andar, al poco rato sentí que el muslo derecho estaba adormecido como si estuviera anestesiado (esto me dura hasta ahora, pero no molesta)

Más adelante encontramos otro “campamento” abandonado esta vez en la playita, tres palos unidos en triangulo hacían de asador donde colgaban las presas y habían hecho dos fogatas para dormir, según nuestros cálculos nos adelantaban por horas.

Nos adentrábamos más y más, la selva también se hacía más espectacular y apareció un pequeño espacio para acampar, un lugar muy especial donde el río estaba hecho una gran y buena piscina, más el calor nos invitaban a refrescarnos de lo más lindo, después de una larga y fatigosa caminata.

Estando disfrutando de la frescura del agua escuché con nitidez el canto cósmico de los mantras, eran exactamente el mismo que había escuchado en noviembre de 1989 en el muro de Pusharo, como si se pudiera quise detectar de donde procedía, me pareció que salía de la pared de roca de la margen izquierda del río, lo distinguía claramente del ruido del agua y del viento, eran mantras muy fuertes y claros, le comuniqué a Tell-Elam, él puso atención y me dijo que no escuchaba, sin embargo para mí era interminable, esto me hizo recordar que tenía la mente bloqueada y debía aventurarme a hablar del tema solo para corroborar a los otros hermanos cuando lo escucharan y comentaran.

Los cerros altos de ambas márgenes hacían que la tarde llegara antes de lo que nos tiene acostumbrado, cubrió al Sol en su interminable travesía por el cosmos haciéndome pensar que ya estaba ocultándose y las sombras de la noche llegarían pronto, eran recién las cinco de la tarde, pero al mirar al firmamento estaba ocurriendo que los rayos solares daban paso respetuoso a la aparición de la Luna en cuarto creciente en todo su esplendor.

*Durante el viaje al Paititi estén atentos a las aves que les marcarán el camino y el ritmo de vuestro caminar. No teman lo que les salga al paso, las formas mentales adquirirán apariencias que buscarán movilizarlos por dentro, y probarlos para que lleguen fortalecidos y crecidos internamente.*

*Los guiará el Sol y la Luna. Estén pendientes de los cuatro elementos, si están en armonía ellos os protegerán y conducirán. La lluvia será escasa porque no estarán solos en esta aventura, la acechanza los acompañará porque las fuerzas oscuras saben las consecuencias de sus logros, y buscarán no sólo dificultarles el camino, sino impedirles el lograr los objetivos de conexión definitiva.*

*Todo les hablará y por ello deberán estar permanentemente atentos a escuchar, conduciéndose con silencio interior. Esta vez entrarán hacia adentro pero a la vez verán que lo que están logrando con ello es salir hacia fuera, hacia el Real Tiempo del Universo por su propio mérito y con la ayuda de todos.*

A mis compañeros de carpa, que lo habían armado mientras me ocupaba en encender la fogata que serviría de cocina, les hice notar que estaba en un mal lugar y en mala posesión, como que ya estaba instalado en su interior y el tiempo estaba excelente lo dejamos allí, advirtiéndoles que si se sentían bien, yo no tenía inconveniente dado que ellos descansaban a los extremos. Todo iba predisponiéndose, conspirando para esa tarde mágica, y la llegada de la noche con un cielo estrellado, invitaba a realizar nuestros trabajos espirituales. Tell-Elam inspirado nos llevó al encuentro con la Dama de Luz, no pensé en tener ninguna experiencia por la razón que ya conocen, me relajé bien, de pronto estaba caminando siguiendo a una Serpiente que me guiaba por un túnel con agua (esto era la tercera vez que tenía esa experiencia), a la voz del que dirigía la imagen cambió y estaba siguiendo ahora a un Jaguar (Otorongo) por la selva, con confianza avanzaba detrás del jaguar, la viva imagen era reemplazado ahora por estar siguiendo muy ligero y alegre a un Cóndor que en majestuoso vuelo apareció y me indicaba donde debía llegar. La voz de Tell-Elam indicaba entrar en contacto con la Dama de Luz al que no accedí. Después de esto vendría la recepción de la comunicación:

*Comunicación: 13-08-2010*

*Lugar: Cascada Lage (Manu)*

*Antena: Tell-Elam*

*Sí Oxalc, en contacto con ustedes.*

*...Amados hermanos, nos encontramos muy cerca vuestro con los guías Sampiac, Anitac y Titinac. Estamos siguiendo paso a paso vuestro esfuerzo y logros. Hace dos días la hermana Anitac soltó lágrimas de emoción que a todos nos sorprendieron y conmovieron en la nave, al ver ella el esfuerzo, riesgo y entrega del grupo; y al saber que no podemos intervenir porque lo que están viviendo es vuestra parte de la misión en su entrega desinteresada por amor.*

*Las puertas se os han abierto porque son muchos los que os apoyan y se han unido en ésta saga colectiva. La Hermandad Blanca os ha invitado a través de los mensajes y las señales para ser depositarios de luz y conocimiento, con las mayores responsabilidades que esto conlleva. Ahora deben saber culminar lo iniciado hace ya tantos años.*

*Las jerarquías de luz se preparan para que en este lugar sean ustedes los que se abran, y que éste viaje sea por tanto un detonador de muchas cosas a nivel mundial, entre ellas el conocimiento y la incorporación en vuestros corazones del espíritu planetario. Con éste viaje abrirán ustedes una ruta interior nueva y diferente dentro de vuestra humanidad. Será un camino hacia adentro, pero a la vez hacia fuera donde se encontrarán con la vida que requiere ser preservada y representada por y en ustedes.*

*Con amor Oxalc.*

*”Vienen siguiendo el llamado de la vida sin más expectativa que servir al plan, solo por ello el corazón se les abrirá, y con la llave del amor las puertas nunca más volverán a cerrarse.*



*La Dama de Luz los ha acogido y abrazado. Ustedes hagan lo mismo, abrácese y no dejen a nadie al margen, todos son y están en vuestra saga para ayudarlos y ayudarse a alcanzar la montaña segunda, la de la trascendencia, la que se conquista dentro...”*

Son tantas cosas que uno puede escribir de haber estado en ese maravilloso lugar, después de esa meditación y comunicación dados allá en los Reinos del Paititi, donde todos los reinos limitan con él, pero él no limita con ninguno, por ser un reino espiritual, como dice Tell-Elam, donde se tiene del poder de hacer y desear. Donde el Maestro interno habló a cada uno, donde los Maestros de la Hermandad Blanca y los Maestros Guías orientaron a los caminantes, preparando para lo que vendría más adelante y pudiéramos entenderlo y hacerlo nuestro. Tamaña tarea que tendríamos que asimilar y cumplirlo.

En otro momento me hubiese puesto a llorar al escuchar la interpretación que nuestro Guía de Tierra hizo a nuestras visualizaciones, donde las mentes claras y puras de mis hermanas y hermanos dejaban chiquitito a los chispazos que había empezado a recuperar, y mayor hubiese sido el llanto al escuchar la comunicación, sin embargo, al parecer algo he avanzado en controlar mi emoción.

Eran bellos y magnificas las experiencias con la Dama de Luz que tuvieron las hermanas y los hermanos y me alegraba mucho al escucharlos, cuando terminé de contarles el mío se escuchó unas buenas carcajadas, pero la interpretación que Tell-Elam hizo, me dejó helado al no ser consciente de lo que mi Maestro Interno me mostraba.

En la comunicación, nuestros Hermanos Mayores hablaban que el día 11 de Agosto, Anitac, que al parecer era la encargada de hacernos el seguimiento en la ruta, al dar cuenta al comando en la nave, había lagrimeado de emoción que les sorprendió a ellos, pues en la selva nosotros éramos lo más sorprendidos, por mi parte estaba también emocionado al saberlo, pensando que nuestras emociones estaban contagiado a nuestros guías, como fuere esa comunicación lo sentí que me hablaba directamente, puesto que el 10 y 11 me habían sido muy difíciles, como ellos no pueden intervenir, me alegré de haber tomado la decisión correcta, gracias a Dios estaba mejorando.

El cansancio, las emociones fuertes y positivas nos llevaron a un profundo sueño, la lluvia torrencial y la voz de alerta de Elexur nos despertaron, les pedí a mis compañeros de carpa que se fijaran que si el agua lograba ingresar a la carpa, a lo que me respondieron luego de revisar que no, que estábamos bien, la parte de ingreso faltaba revisar, al hacerlo con la linterna vi que el pequeño riachuelo estaba desbordándose y prontito nos inundaría, salimos de inmediato y al peso salvamos a nuestra carpa de lo que era inminente.

Considero que la Madre Naturaleza siempre nos está probando, más aún cuando estamos en un territorio sagrado, durante casi una hora mantralizamos cubiertos por nuestros ponchos de agua y la lluvia se calmó y recién volvimos a las carpas a descansar, todo estaba calculado milimétricamente por las fuerzas superiores, las espesas nubes cubrían a la selva en su integridad, ahí se dio la segunda bendición para mí, ese día nos quedaríamos allí haciendo ayuno y meditando, podría recuperarme totalmente del dedo de mi pie herido. Ese día 14 de agosto de 2010 nuestro hermano

Eltiarem pasaría un insólito cumpleaños y arrancaríamos a la selva sus misterios gracias a la lluvia.

En su exploración matinal Mernec encontró a una cascada lo que nos comunicó luego de la meditación, decidiendo ir a conocerlo todos, al estar allí, entendimos el por qué estábamos detenidos. Un lugar de extrema belleza y de alta vibración.

Luego de regresar, en el descanso Eliatell-Rah, la más joven del grupo (en esta vida) la guerrea de Luz que como sabemos fue la última en ser designada para integrar la expedición, tomaba su tablero y sus lápices que había llevado, inspirada se puso a dibujar a la Dama de Luz, puedo decir entonces que era muy cercana cada vez más su presencia, todos lo sentían, menos yo, pero me sentía feliz al saber.

Por mi parte busqué a Miguel para preguntarle si sabía el nombre de la zona donde nos encontrábamos, no solo me dijo el nombre, estábamos en Quitakiquia, allí me completó la historia de Cachán que había empezado a contarme en el campamento anterior, resultaba que desde Shiroquia hasta Quitakiquia era el “dominio” de Cachán, como custodio físico de la ciudad perdida de los incas, y ahora lo entendía perfectamente del por qué, en mi mente se dibujó la tribu de Cachán, éste seguido por su hijo mayor, Juan (¿recuerdan?) recorrían la zona y se adentraban a la Base Azul a recibir instrucción y también al Paititi, démonos cuenta que le recuerdan como el último meditador, y su hijo mayor era como decir su discípulo a quién dejó todos los “secretos”, pero Juan perdió la cabeza por una bella indigna de otra tribu y se fue con ella, y así nunca lo conocimos. Cachán con sus demás hijos menores no pudo enfrentar ni soportar el asecho constante de los otorongos viejos, que al no poder cazar por falta de agilidad, rondaban peligrosamente a su choza y a su familia por lo que decidió previa consulta trasladarse hasta Pusharo, donde falleció al caerse de un árbol.

Estábamos en Quitakiquia, bautizado por nosotros como “Campamento de la Cascada Lage”, precisamente esa tarde cuando oscurecía, a la luz de la luna y de nuestras linternas fuimos a conectarnos con la cascada, como siempre fui el último en regresar por cuidar de no tropezarme ni dar paso en falso con las sandalias, al llegar al grupo ya habían empezado a narrar sus experiencias que esta vez me perdí, pero alcancé entender a Eliatell-Rah en su encuentro con la Dama de Luz, igualmente Elyah-Aram vivió la presencia de la Dama de Luz y nos contó su origen lemuriana, Hell-Aham había recibido el siguiente mensaje: *¡Bienvenidos hijos de la luz! y “sepan que ahora ustedes vuelven con el poder de hacer y desear...”* mensaje que me hizo sentir muy pequeño, así mismo Ishiram corroboraba a las experiencias al haberlo vivido también, luego Tell-Elam a través de su Maestro Interno nos explicó de su experiencia sobre el apogeo y holocausto o ocaso de los incas en una extraordinaria novedosa versión, de los cristales verdes y el por qué estábamos allí, los demás hermanos también contaron sus experiencias, todos nos dimos cuenta de la importancia de estar acampando en ese lugar con el tiempo necesario.

Eltiarem, muy afortunado él, celebraba por segunda vez su cumpleaños en los Reinos del Paititi con sus hermanos de misión, por paradojas de la vida esta vez en estricto ayuno, y en Uruguay seguramente Silvana, su esposa, le habría preparado los deliciosos manjares que le gustan, sin embargo la comisión de compras había previsto llevar una torta para la ocasión, que el trajín de los carros, de los peque peques y de las mochilas se habían encargado de aplastarlo y deshacerlo pese a los cuidados, pero allí

estaba para romper el ayuno en una alegre noche lleno de vibración y de los mantras que escuchaba cada vez más fuerte y nítida.

Mañana –pensé, al acostarme- cruzaremos

### **El Segundo Cañón:**

Desde antes del viaje pensaba que para cruzar el segundo cañón deberíamos hacerlo empezando muy temprano, para el cual deberíamos acampar en sus inicios, puesto que era más largo y más difícil, sentíamos que nos encontrábamos cerca al famoso Cañón del Temple, las sincronías nos habían permitido que así fuera, ahora, conociendo a ese cañón y dado que todo estaba cambiado, calculaba que con el ritmo que avanzábamos, necesitaríamos otros dos días más para estar frente a la Montaña del Rostro, así lo manifestaba cuando me preguntaban, pero Tell-Elam decía en un día más llegaremos. Así fue. Me sentía mejor dado que la herida estaba sanando, pero mi función en este viaje era ir en la retaguardia.

El caminar de los dos días anteriores fueron un buen entrenamiento para lo que nos esperaba, el cuerpo y la espalda se adaptaron al peso de la mochila, el peso de la misma te aseguraba dar buen paso al cruzar al río, podríamos decir que habíamos aprendido, donde pisar, donde apoyarnos, como cuidarnos y evitar a las piedras resbalosas, la concentración tenía que ser firme en este trayecto. Cual experimentados caminantes avanzamos todos contemplando a la selva virgen, pura y hermosa, las aves aparecían en el momento oportuno, ya estábamos en el segundo cañón, bautizado en 2005 como Cañón del Temple, por lo que conocía, suponía que estaría en prueba nuestro físico y nuestra paciencia, en una palabra nuestra preparación sería probada.

Miguel y Calixto iban adelante y no se explicaban a qué íbamos y hasta donde, para ellos eran desconocidos lugares, más aún si tenemos en cuenta que estaban con temor por los indígenas no contactados que ni se habían imaginado que podrían estar a nuestro delante, pues los rastros seguían; nunca habían tenido necesidad de ir tan lejos, dado que lo que necesitaban (caza y pesca) lo encontraban en Pusharo, incluso antes. Cuando los alcancé Miguel me dijo que hace rato habíamos pasado el lugar que en 2005 nos había dado alcance junto con Pancho, Roberto y el joven Aníbal, se le notaba también cansado o tal vez pesaroso con nuestro lento avance, pues su ritmo de caminar de ellos en la selva es rápido que para nosotros sería corriendo. Para no desanimarlo le recordé que le había dicho en el campamento que en dos días llegaríamos.

Al poner atención a las palabras de Miguel ya estábamos en pleno Cañón del Temple, y me alegraba ver que la Madre Naturaleza había hecho su trabajo, no estaba lo difícil como era en 2005, pues como las aguas del río habían crecido demasiado llevando “relleno” en cantidad, las posas profundas y las enormes piedras que pasamos y trepamos en el viaje anterior no habían, todo había sido cubierto con tierra y piedras pequeñas o tal vez arrasadas y las riberas estaban más asequible, esto nos permitió avanzar.

Otra vez me encontraba solo adelante mirando y buscando orientación en los cerros, cuando al salir del río y caminar por un hermoso recodo de pura roca, apareció a lo lejos y alto a mi vista la majestuosa Montaña del Rostro, lo reconocí y mis rodillas se postraron en la roca para agradecer a los Maestros de la Hermandad Blanca que estábamos cerca. Sí, hoy llegaremos, Tell-Elam tenía razón –pensé- Avisé a todos para

que lo vieran, ese momento noté que cada viajero vivía interiormente una conexión fantástica que si lo describen harían vibrar a todos. Miguel y Calixto que nos habían dejado lejos, regresaron para contemplarlo, y les indiqué que al pie de ese cerro azul era nuestra meta, contagiados por nuestro contento, calcularon que dando tres vueltas grandes llegaríamos en dos o tres horas más. Y así fue.

Ya teníamos la seguridad que estábamos relativamente cerca, era cuestión de ponerle empeño y avanzar, era para disfrutar el paisaje con el río de aguas cristalinas sonando a nuestro paso, las bellas flores en medio de la floresta en lugares inaccesibles y bañados por el sol del medio día, los árboles en su mayoría altos y con tantos años a cuestas, algunos de los más fuertes, inclinados cruzaban de una orilla a otra soportando a toda su comunidad, porque los árboles no están solos, otros árboles, flores, plantas, aves y animales de todo tipo se juntan a su alrededor creando la armonía perfecta de la vida, y a nuestra vista un espectáculo y belleza sin par.

Dando vuelta la última curva, esperaba encontrar a la meseta desde donde era plano caminar un buen trecho hasta el campamento Pantiacolla III de 2005, un suspiro mezclado de alivio y desencanto afloró de mi ser, nada estaba en su lugar, salvo La Santa Montaña que apareció en toda su integridad, allí empezó a asomarse:

### **El Tercer Cañón:**

El más peligroso y el más difícil al que quisieras evitar y no puedes, ni podrás, pues ya no es físico, cuantas cosas había pensado, cuantas cosas me había imaginado, cuantas cosas me habían pasado, esperaba ese momento recordando lo que viví en el viaje anterior, al no seguir para ingresar al Retiro Interior, inocentemente me había preguntado en ese entonces ¿Será todavía en un tercer viaje?

En 2005 era mi segundo viaje al Paititi, (por eso seguramente la pregunta) ese año hubiese sido una locura imaginarse siquiera o pensar que podría regresar una vez más, sin embargo ésta era la cuarta vez que estaba en ese sagrado lugar ¿Por qué Señor, por qué? ¿Qué tengo que hacer? ¿Qué se espera de mí? Dios sabe que la cruz que llevo con mi hijo es pesado, y es mi responsabilidad.

De la forma como había sido probado y de cómo había llegado acompañando a los 12 guerreros y guerreras de luz, sin desentonar ni ser una carga a la expedición, era claro que debería estar allí para cruzar el tercer cañón o liberar a mi ego.

Desde mi punto de vista, a nuestro Ego lo tenemos a flor de piel y aún muchos no nos damos cuenta, esta vez les hablaré de mi ego o de como entiendo que crucé el tercer cañón.

Lo que hace cinco años era selva ahora era río, nada era igual, *“en su momento la puerta fue abierta de tal manera que ahora el portal va con la madre...”* todo vestigio había sido borrado, pero habíamos llegado siguiendo un Mapa, a Un Mapa Interior como describe Tell-Elam. Estábamos en el Paititi, con magnifico tiempo y todos en buenas condiciones. Me encontré desconcertado buscando con la mirada a las dos piedras altares, estaban a nuestro frente alejados uno de otro y rodeados de otras piedras, uno de ellos tenía casi la misma posesión, el otro no podía asegurar que era el mismo o estaba volteado, o bien habían sido arrastrados por la corriente, calculo no menos de 100 metros, o bien el principal cauce del río se había corrido cerca a estas piedras, me era difícil determinar, ahora tenían otro color, no pudimos acercarnos dado

a que la correntada era respetable, ni que decir del camino empedrado, simplemente arrasado y desaparecido, y a la fuente de agua del riachuelo no lo ubicaba. El otro desconcertado era Tell-Elam, lo decía y repetía y no era para menos.

En 2005 encontrándonos en medio de los árboles de la selva, creía que estábamos muy cerca a la Montaña, al ser estos arrasados, ahora se podía deducir que todavía había una distancia considerable para llegar. Es aquí que empezaba el tercer cañón, mejor dicho que mi ego empezaba a liberarse.

*Prepárense ahora para cruzar el tercer cañón,..*

Quién no ha leído una y otra vez, y quién no ha comentado con otros hermanos el mensaje de los mayores tratando de interpretar y entender, puesto que en un inicio decían que solo siete llegarían al Paititi y los otros seis quedarían en Pusharo, como hemos podido entender en la parte primera de este informe, era una prueba a nuestro ego, que no era bueno ir con falsas expectativas ni ambiciones personales, que era necesario escuchar de cada uno de los trece la voluntad inquebrantable de aceptar llegar hasta donde nos correspondía, faltando poco tiempo para emprender el viaje fue completado el compromiso, y pronto los mayores señalaron:

*...Sepan que las fronteras se han corrido porque en su momento la puerta fue abierta de tal manera que ahora el portal va con la madre, y esta se ha movido hasta el pie de la Montaña del Rostro. Allí será la partición. Hasta allí llegarán todos y luego seguirán solos los siete. Déjense guiar y no teman ni a las pruebas ni a la ruta.*

Era un gran estímulo de los mayores que nos permitieran avanzar a todos, las pruebas y la ruta fueron superadas, hasta allí habíamos llegado los 13, al **Corazón del Corazón**, a la *tierra in-día del Paititi* (al lugar de sol o de luz, al lugar del conocimiento con la conciencia despierta), *a cuyas gentes se les llama in-dios* (a los que concurren o llegan hasta allí en un estado de gracia o saturados de Dios, sin ningún ego). *Todos los reinos limitan con él, pero él no limita con ninguno* (el que ha liberado a su ego y se encuentre allí será iluminado en la mente y en el espíritu, ya no conocerá límites para lo que se imponga, pues ha encontrado e ingresado al Retiro Interior tan buscado, al reino espiritual que está dentro de él mismo, donde no existe ningún límite)

*“Estos son los Reinos del Paititi donde se tiene el poder de hacer y desear. Es el ámbito real donde se tiene el poder, de hacer primero y desear después. Donde el burgués solo encontrará comida y el poeta tal vez pueda abrir la puerta, cerrada desde antiguo, del más PURÍSIMO AMOR”.*

Creo entender que la puerta llamada “del más purísimo amor” que da acceso al Retiro Interior a través del más purísimo amor, fue cerrada desde muy antes, cuando se decidió incluir a la Tierra junto con otras siete planetas de categoría Ur, predestinadas para un desarrollo espiritual superior, en un proyecto que consistía en tratar de crear las condiciones para que surja civilizaciones con un potencial psíquico y espiritual capaces de ubicar y abrir por sí mismos, puertas entre las dimensiones. Mientras el pudiente encuentra comida, el poeta abre la puerta del más purísimo amor con su corazón y la voluntad del sacrificio junto con sus hermanos (la humanidad)



***Aquí puede verse sin atajos el color del canto de los pájaros invisibles.***

En el Paititi interior o en el Retiro Interior del más purísimo amor puede verse sin ninguna reducción el mensaje y vibración divina que son portadores los mensajeros.

*“El poeta es aquel que abre puertas, tiende puentes y enlaza dimensiones donde los demás sólo ven irrealidad. El Poeta es un romántico que todo lo da por amor, que siente y habla con el lenguaje del corazón desnudando su alma. Él no necesita comprender las cosas, le basta con sentir las y poderlas amar”*

(Maestro Joaquín, 17-08-2005)

Si fuera tan fácil esto, si pudiera abrir esa puerta, si pudiera tender siquiera un puente, si pudiera enlazar siquiera mis pensamientos en vez de dimensiones, si pudiera empezar a amar, si pudiera sentir amor, si pudiera hablar con el lenguaje del corazón, si pudiera ser caridad, si pudiera ser poeta, si pudiera ser un romántico, si pudiera ser un dador, no habría habido necesidad de ir cuatro veces a ese misterioso lugar, donde se tiene el poder de hacer y desear, que corazón más duro y el ego más inflado debo tener.

Mi Ego es carencia, oscuridad y me hace percibir como separado, único y mejor de los demás, y es posible que no me dé cuenta. Solo el trabajo constante no permitirá a mi ego que me tenga en su prisión.

La Luz en cambio me hace acercar y sentir a la divinidad, al ser que vive en mi, busca la humildad, la unidad y el perdón empezando por mi mismo para amar a todos los seres sin distinción

Estos viajes están dirigidas a hacernos ver a todos, que cada vez estamos más cerca de alcanzar esa Luz, de alcanzar el Paititi Interior.

Nunca sentirse superior a las demás personas es humildad; el ego hace lo contrario y se nota a lo lejos.

Unidad no es una palabra al que se llega hablando, es acción, es buscar unión, en vez de que te busquen o te llamen para que recién te unas como quiere el ego.

Cómo hablar del perdón cuando ni siquiera me he perdonado a mí mismo, es el ego que no te deja.

Si alguien te manda humildemente un saludo y tú no te dignas responderle una línea, pues tu ego está inflado.

Si saludo con efusión solo a mis amigos y con disimulo hago que no los veo a los demás conocidos, es mi ego que está actuando.

Entonces se hace necesario cambiar.

*“Solo cuando cambien, sólo así recibiréis de ustedes mismos la gran clave”*

*“Así como el Sol los ilumina y la Luna aclara vuestras noches, así debe brillar vuestro amor en vuestros corazones; pero un amor sin retacear, sin recortes. Amor como entrega al Plan de la Creación, porque todo es amor y el amor es uno en todo”*

*“El mundo no se va a acabar, se va a transformar pero a partir de vuestra propia transformación personal”*

¡Cuánto me falta!, perdonen por estar acompañándome a cruzar el tercer cañón, que es el más peligroso y difícil, lo intentaré con tu apoyo. Muchas gracias.

Desde lo más profundo de mi corazón, nuestro agradecimiento a todos los rahmas y no rahmas que se sintonizaron con el viaje, los sentimos en la selva; a todos los que me escucharon cuando escribí el “hermano machiguenga” con cuyos aportes llevamos las donaciones y llegamos a Pusharo con holgura.

Firmemente creo que al fin habíamos entendido y todos nos unimos en el mismo objetivo, de hacer el viaje juntos. Todos estábamos en el viaje.

Físicamente el Retiro Interior aún estaba lejos, un momento en el caminar al ver el rastro de los indígenas no contactados pensé que tal vez nos estaban guiando, o alguien como Alberto Huamani se nos presentara, quizás la Hermandad Blanca física nos estaría esperando, posiblemente nuestros guías se mostrarían más cercanos, y de seguro está vez ingresaríamos al mundo interior a activar al Disco Xolar y leer el libro de los de las Vestiduras Blancas. Ilusiones, pensamientos, sombras del ego, que nada tenían que ver con la realidad, lo real era que habíamos cruzado el tercer cañón, caminábamos en silencio, buscando donde acampar, que nos serviría de cuartel general, desde donde partirían los 7 hermanos, estábamos al pie de la Montaña del Rostro, allí habíamos sido citados. *-Allí será la partición-* decía la comunicación, de hecho estaba descartado, no podría proseguir si así me consideraban, se necesitaban para ello hermanos vibrando alto y con la mente lúcida, yo lo tenía bloqueado. Organizaría el apoyo para el éxito del siguiente paso,

Todos éramos nuevos, nadie había llegado más allá, en prevención a una súbdita crecida del río y evitarnos sorpresas hicimos campo en la selva depredando un poco, armando las carpas pegadas uno de otro, de tal manera que habría buena vecindad. Estando así instalados, almorzamos, nos aseamos para empezar nuestro trabajo espiritual, Tell-Elam me sorprendió al contarnos que la Dama de Luz en el xendra que tuvo acceso le había pedido la presencia de todos, en ese momento de buena vibración, pedimos comunicación, pero antes elaboramos nuestro rol de preguntas. Usted amigo lector con esa agudeza de criterio podrá deducir nuestro estado de ánimo en las preguntas, y al leer la comunicación entenderá y sacará sus conclusiones.

Los invito a que se pongan cómodos y se concentren, que lo bueno empieza:

*Comunicación: 15-08-2010*

*Lugar. Quebrada del Paititi*

*Antena: Tell-Elam*

*Preguntas:*

*¿Nos podrían dar el nombre y la clave musical del disco solar que se encuentra en el lugar llamado la Nevera en República Dominicana?*

*¿Cuántos días debemos permanecer aquí y qué trabajos debemos realizar?*

*¿Qué debemos esperar de éste lugar? ¿Cuáles son los pasos siguientes?*

*¿Qué nos pueden decir de la posibilidad de un contacto físico en éste lugar y momento?*

*¿Nos pueden precisar la ubicación de todos los discos solares?*

*¿Pueden darnos alguna confirmación con avistamientos en esta etapa del viaje?*

- ¿Qué nos pueden decir del Encuentro Mundial para la Argentina del 2011?*  
*¿Nos pueden dar pautas para los grupos del Ecuador?*  
*¿Qué nos pueden adelantar de los posibles acontecimientos mundiales cercanos?*  
*¿Qué nos pueden decir sobre la entrega del Libro de los de las Vestiduras Blancas?*

*Sí Oxalc, cerca de ustedes y con la presencia del Maestro Joaquín, uno de los Guardianes de los Retiros y miembro del Consejo de los Doce Menores de Morlen.*

*Amados hijos de la luz en el amor, ustedes tendrán de ahora en adelante acceso continuo al libro de las Vestiduras Blancas por cuanto han venido despertando conciencia y han crecido en el amor. Estos días en el Paititi les han significado recogimiento y purificación por el esfuerzo y el dolor en su caminar. Es simbólico pero a la vez es real. Todo esto les abrirá no solo los velos internos y la mente, sino en toda su dimensión el corazón.*

*El que las puertas interdimensionales hayan sido removidas producto de la furia de los elementos, igual que el camino que habían ubicado es algo que les debe hacer entender que no están aquí en una expedición arqueológica sino de conexión interdimensional, en dónde todo es siempre como una primera vez y más de uno aquí podrá tener un contacto físico si se predisponen para ello, pero tendrán que enfrentar la prueba del extremo cansancio y esfuerzo físico al que están sometidos.*

*Accedan al conocimiento entrando en contacto con él y con lo que significa, está en su ADN y a su alrededor en ésta tierra reservada por la Hermandad Blanca. Todo está vivo en vuestro mundo, no solo porque respira sino porque siente. No solo es importante saberlo. Nosotros lo sabemos pero hay que mantener los lazos dejando que la vida se manifieste a través de ustedes.*

*Cada uno de los discos solares como espejos interdimensionales se encuentran representados en el disco principal del Paititi, donde resuenan y vibran con el mismo mantram AM-ON. Y los nombres de los mismos están en relación con sus ubicaciones y no con una denominación especial. Son como pequeños corazones que deben mantenerse vibrantes que se complementan con el disco principal.*

*Quédense hoy, mañana y pasado aquí en Paititi, y muy temprano, el cuarto día regrésense que serán siempre acompañados y guiados para que vuestro retorno sea más rápido y menos exigente. Así como en el viaje del año 2005 el tiempo de vuestro retorno no corresponderá al de vuestra venida, lo cual significará que siempre tendrán tiempo para actuar, corregir y modificar porque ahora tendrán el poder con ustedes para hacer y desear.*

*Hagan después un último trabajo en el muro de Pusharo cuando lleguen, sellando así éste viaje y abriendo y abriéndose para que el portal les muestre el corazón y éste sea incorporado por los siete, y atestiguado por los seis, entendiendo lo que estos números significan evolución sustentada por equilibrio y balance.*

*Ahora hagan caso y acepten la invitación de la Dama de Luz, Guardiane del lugar para ser evaluados y aperturense para que llegue hasta ustedes el conocimiento de la vida que ella les tiene reservado. Nada permanece sin cambios porque el cambio es evolución, y ustedes están cambiando con el viaje porque están descubriendo que no solo la misión los trajo aquí sino la vida misma, para comulgar con ella e identificarse con su espíritu para protegerla y salvaguardarla.*

*Ábranse al lugar y al momento, entonces verán con otros ojos seres y entidades de otros planos y dimensiones deseosos de hacerles llegar señales, mensajes, sentimientos y emociones. Estén atentos a todo porque todo les hablará.*

*Recuerden que están en el lugar de las posibilidades infinitas. Están preparados para todo ello, iniciarán a partir de ahora una cascada de transformaciones en sus vidas y en las vidas de todos aquellos a los que lleguen con el mensaje en vuestras palabras y sentimientos.*

*Entraron concientemente y físicamente en otra dimensión manteniendo la conciencia de uno y otro plano, eso les permitirá de ahora en adelante mantenerse en esa simultaneidad.*

*Estén preparados para los contactos físicos que les harán ver cuán real y material puede llegar a ser todo lo que creen y sienten. Predispónganse para todo lo que puede darse con ustedes de ahora en adelante.*

*Mañana y pasado miren al rostro de la montaña, verán algo especial cuando el sol lo ilumina. Con el rostro apareceremos y allí estaremos.*

*En la Argentina se procurará conseguir mayor unidad e integración para preservar aquella región del planeta, por ello durante el encuentro mundial conéctense con la Antártida y con las fuentes lemurianas. Los apoyaremos con nuestra presencia.*

*Los discos solares están diseminados por el planeta y están siendo activados desde vuestro interior. El trabajo en ellos y con ellos tiene que hacerse libre de todo nacionalismo. En el viaje anterior del 2005 a este mismo lugar les orientamos sobre la ubicación de los mismos en el mundo. En otros mensajes y experiencias los grupos han recibido o contactado con el resto.*

*En Ecuador trabajen activando la magia del cambio, para que todo cambie realmente para bien y salgan a la luz todo lo que debe ser despertado y activado allí. Y no se desmoralicen porque se cierren puertas porque ellas esperan de ustedes voluntad y confianza para trasponerlas.*

*Realmente con vuestra presencia aquí en Paititi se cierra una etapa. Ábranse a recibir el Libro de las Vestiduras Blancas abriendo sus mentes y corazones por que más que una historia o una profecía, es una revelación que se ha ido complementando con la que han de conectarse en cuarta dimensión. En ella está la historia del Plan Cósmico, pero una historia que nos involucra a todos. Son pues muchas las revelaciones que se os tienen reservadas, antes de que todo cambie vertiginosamente.*

*Y este mes y este viaje son claves para ello.*

*Con amor Oxalc.*

*“Corazones humildes,  
Espíritus osados de poetas y aventureros,  
Hablando con el lenguaje del corazón.  
Aquel lenguaje que sólo entiende el alma,  
Viviendo y enseñando la riqueza trascendente  
Del sentimiento que los une con el alma planetaria,  
Atreviéndose a llegar, cruzar, sentir, ver, encontrar y volver diferentes”.*  
(Joaquín)



Han sido imponderables que me impidieron escribir, por lo que les pido disculpas y les pido paciencia hasta que les llegue la cuarta y última parte.

Un fuerte abrazo en Cristo a Todos. *Francisco*



En el Muro de Pusharo



En el Primer Cañón (Meganto)





El “Padrecito y sus invitados” ¿En un Xendra? Somos 15 - En Shiroquia



Campamentos de los No Contactados





Flor del Paititi



Descanso en Cañón del Temple